**VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA**

Simposio 12. Educación Sexual Integral y formación docente

**La ESI como prioridad, el cumplimiento de una política pública
en el Nivel Superior. Desde el Diseño Curricular hacia las
Buenas Prácticas**

Samanta D'Hervé¹

Yolanda Susana Sepúlveda²

Introducción

El presente trabajo centra su análisis en la formación docente de la provincia de Río Negro, en el marco del proyecto de investigación que realizamos en forma conjunta los Institutos de Formación Docente Continua de Bariloche y Villa Regina: *“Experiencias de enseñanza y de aprendizaje de la ESI (Educación Sexual Integral) en escuelas especiales de la provincia de Río Negro, Argentina. La perspectiva de docentes y de estudiantes con discapacidad intelectual”* y con la intencionalidad de que los hallazgos, alcances e implicancias puedan aportar a la formación docente en ESI, con el objetivo de problematizar su implementación, permitiendo un proceso de retroalimentación.

El propósito de la investigación es describir y analizar experiencias de enseñanza en relación a la ESI, en Escuelas Especiales de San Carlos de Bariloche y de Chichinales, Río Negro, desde la perspectiva de las profesoras de educación especial. Se espera que las conclusiones del proyecto de investigación, nutran los espacios al interior del profesorado, repensando las prácticas docentes en la formación inicial.

La E.S.I. como política pública

¹ Instituto de Formación Docente Villa Regina, Río Negro, Argentina. Contacto: <samantadherve@gmail.com>

² Instituto de Formación Docente Villa Regina, Río Negro, Argentina. Contacto: <sepulvedayolanda075@gmail.com>

La Educación Sexual Integral (E.S.I.) surge en las escuelas de la Argentina, como un tema “nuevo” abordado desde la Ley N° 26150/06: “Programa de Educación Sexual Integral”, se nutre del Marco de los derechos humanos y es válida para todas las instituciones del país. Este mismo, posibilitó la apertura de múltiples desafíos para pensar la educación en el país y sentar las bases para la ampliación de políticas públicas desde una perspectiva de género y derechos humanos.

Al comienzo, de la implementación desde el Ministerio de Educación de la Nación Argentina, se abordaron cuestiones instituyentes, como la convocatoria a una Comisión Asesora Interdisciplinaria e Intersectorial, la redacción y aprobación de los Lineamientos Curriculares de Educación Sexual Integral, y la creación del Programa Nacional. A partir del año 2009 se fortalecieron de manera consensuada y federal las líneas de acción que dan cuenta de las responsabilidades que la ley señala. Desde el marco legal, en los primeros pasos, los/as docentes se limitaban a repetir las propuestas curriculares, de forma recortada e inconclusa, primando en ese entonces un modelo biologicista, abordando la anatomía de la reproducción y la fisiología, desgajada de las emociones o de las relaciones humanas que le dan sentido al cuerpo biológico, comprendiendo entonces que la sexualidad no se abordaba desde la teoría de género que involucra pensarla como un derecho, que permitiría a los/as alumnos/as una verdadera formación integral.

En el primer artículo, el instrumento legislativo establece que:

Todos los estudiantes tienen derecho a recibir una educación sexual integral respetuosa de las diversas perspectivas, convicciones y creencias, con carácter formativo y basada en conocimientos científicos, en los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal” (Ley 26.150, 2006).

La conceptualización de la Sexualidad que establece la Ley N°26150/06 “Programa Nacional de Educación Sexual Integral”, interpela las prácticas en el Nivel Superior, tendiendo a que el conocimiento de la Ley en el proceso de formación de las y los estudiantes, en nuestro caso del Profesorado en Educación Especial con orientación en Discapacidad Intelectual, incorpore las acciones establecidas y promueva futuras prácticas potentes en relación a la ESI, en la residencia.

Desde el marco conceptual que se sostiene para la formación docente, como expresa María Teresa Sirvent (2003), se propone plantear la sexualidad como construcción de los niños y las niñas, las formas de abordaje desde los/as maestros/as, comprendiendo además la formación docente como una acción inherente al rol profesional.

Las prácticas docentes dentro del profesorado, como en las escuelas especiales, no escapan a un escenario complejo y contextualizado, generando un entramado de discriminaciones y violencias. Los sujetos se encuentran atravesados por desigualdades, no solo económicas sino además étnicas, de género, de cultura, de discapacidad, etc. de manera interseccional. La educación es percibida entonces, desde las teorías de la reproducción, como un medio en el cual se reproducen estas relaciones sociales vigentes. La escuela especial comparte los conflictos de la actualidad, debido a que se observan cada vez más problemáticas en torno a los derechos de los niños y niñas que habitan estos espacios, en una franca fragilidad.

Considerando el marco político que comprende a los sujetos como sujetos de derecho, como expresan, Wainerman C., Di Virgilio M. y Chami N. (2008) se conceptualiza que el derecho a la sexualidad posee dos dimensiones: la individual y la colectiva. La primera se refiere al reconocimiento del derecho a la autonomía personal y a la privacidad. La segunda al reconocimiento del Estado como garante último de los efectos sociales, económicos, culturales y sanitarios del ejercicio de la sexualidad de la población. En el caso de los y las estudiantes con discapacidad intelectual el derecho a la educación sexual integral puede verse vulnerado debido a los prejuicios y mitos que operan acerca de su sexualidad y que los ubican como seres asexuados o no interesados en estos temas (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo [INADI], 2016).

Desde esta presentación se comprende que muchas veces las políticas públicas en general y las de educación se definen como “neutras”. Es decir, que se piensan, se planifican e implementan de manera neutral al género, pertenencia étnica, geográfica -entre otras- de las personas. El Nivel Superior no escapa a esta perspectiva, en la que se desestiman las “marcas” de género, clase, discapacidad, etnia o de edad de las personas, ya que se supone omitir que existen distintos puntos de partida a la hora de comenzar

una formación docente inicial.

El Diseño Curricular de los profesorados de Río Negro

En la provincia de Río Negro, en el año 2015 se pone en marcha un nuevo diseño curricular, para los distintos profesorados de Nivel Superior, atendiendo a las necesidades sociales y estableciendo lineamientos políticos superadores a los anteriores en cuestiones de derecho. Retomando el marco de Ley N°26150/06 , para el profesorado de educación especial con orientación en discapacidad intelectual, se establece allí, un seminario denominado: “Educación Sexual Integral” (ESI) y su enseñanza, de forma cuatrimestral, en el cuarto año de la formación. Se plantea desde esta nueva propuesta:

Desandar los caminos de saber-poder que instituyeron como norma una supuesta unidad de experiencia entre sexo, género y deseo, dentro de los regímenes de la norma heterosexual...*se busca transmitir herramientas para el cuidado, antes que modelar comportamientos* (Ministerio de Educación y Derecho Humanos de la provincia de Río Negro, 2015, p. 79).

Aunque el documento curricular es medianamente nuevo, limitaba la puesta en marcha de los dispositivos pedagógicos de residencia, debido a que el espacio curricular “ESI y su enseñanza”, se desarrollaba en el segundo cuatrimestre, del cuarto año, es decir, al mismo tiempo en que se realizaban las prácticas profesionales en terreno. Como iniciativa de los dos profesorados de la provincia, con dicha orientación, se promueve el cambio de este espacio curricular, para que el mismo sea desarrollado en el primer cuatrimestre. El propósito del movimiento es fortalecer la formación de las/los estudiantes, para que implementen dentro de sus prácticas de residencia: la planificación y puesta en marcha de la ESI, posibilitando el enseñar a enseñar en un marco de derecho.

Consideramos que la sexualidad debe ser prioritaria a la hora de pensar en una formación integral, entendiendo que esta concepción alberga el respeto a la diversidad de pensamiento, actos y opiniones. El abordaje de los contenidos de la ESI debe ser integral, conociendo y vinculando cada uno de sus ejes a partir de propuestas situadas que motiven la participación e involucramiento de las/os estudiantes del profesorado y de esta manera contribuir a fortalecer los derechos de niñas, niños y adolescentes con discapacidad. En cuanto a la

Educación Especial, desde sus orígenes se han ido prescribiendo saberes como normales, esperando ciertas estéticas, teniendo en cuenta expectativas para unos y otros y ha indicado los ámbitos del saber para uno u otro género.

Dentro del espacio de formación del profesorado, en el espacio curricular del seminario de ESI, se abordan conocimientos que permitan interpretar y generar una experiencia escolar que pueda vivirse como un espacio de construcción y de autonomía, y que dichas experiencias puedan ser vivenciadas como conquista de derecho, priorizando aquellos enfoques que dejen de considerar a los /as estudiantes objetos de información para considerarlos como sujetos de la Educación Sexual INtegral.

La ESI, desde un enfoque de derechos con perspectiva de género, nos habilita a visualizar, pensar el espacio social/escolar complejo en el cual se ponen en juego diferentes relaciones sociales.

Las Buenas Prácticas en E.S.I.

Dentro del profesorado se adhiere al reconocimiento a las prácticas docente para el abordaje colectivo en las instituciones educativas, como expresa Faur Eleonor:

En este sentido, el hecho de contar con Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI requiere de un recorrido con objetivos claros y con metodologías, conceptos y recursos que puedan revisarse y adecuarse de manera continua, en función de las necesidades del contexto. En definitiva, la posibilidad de construir Buenas Prácticas Pedagógicas depende de contar con educadores/as comprometidos/as con el cumplimiento de la Ley 26.150 y con la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes (Faur, 2018, p. 17).

El conocimiento acerca de las necesidades y características de la comunidad donde esa práctica se inscribe resulta de vital importancia, ya que:

Ninguna buena práctica alcanza esa atribución de valor en abstracto: no hay buenas prácticas universales; no, al menos, en educación. Las buenas prácticas lo son siempre en un contexto y bajo unas condiciones (Zabalza Beraza, 2012, p. 12).

De esta manera, una buena práctica pedagógica en ESI es aquella que puede realizar una lectura de su entorno, de los recursos con los que cuenta, y en función de eso, establecer sus metas y planificar sus acciones y estrategias sobre la base de los lineamientos curriculares establecidos a nivel nacional.

En este sentido, caracterizar una práctica como “buena” requiere no sólo una

intención o un interés por parte de los actores que la llevan adelante, sino también acciones concretas, sea en el terreno de la gestión de la ESI en la escuela o en las prácticas de enseñanza. Estas acciones demandan el establecimiento de metas y la planificación de su puesta en marcha.

Como profesionales del nivel superior y parafraseando a Fulco:

El desafío y la trascendencia de abordar la temática y reflexionar sobre las propias prácticas, gira en torno a la necesidad de que volvamos a pensarlas en el marco de derechos y género que propone la Ley y no reproduzcamos un sistema hegemónico y heteronormativo. De esta manera, el debate no es si educación sexual sí o educación sexual no, sino qué educación sexual. Podríamos arriesgar que el solo hecho de haber dado el debate supuso un movimiento de resistencia en condiciones históricas de disputarle el lugar a la perspectiva que hasta entonces había resultado dominante: la mirada patriarcal (Fulco, 2020, p. 243).

Consideramos entonces necesario poner en tensión la influencia que tiene la población docente en la construcción cotidiana de identidades, orientándose hacia la reproducción del orden social establecido o hacia la emancipación y construcción de nuevas prácticas y nuevas formas de ser y estar con otros. De allí la importancia que tiene la reflexión en torno a la ESI. La diferencia no es menor; la misma abrirá puertas, y habilitará la creación conjunta de nuevos universos de saberes y sentidos.

En este trabajo se muestran los primeros avances de de la investigación en las escuelas especiales, en la que se recuperaron los saberes de las docentes, las formas de abordaje a nivel institucional y la puesta en marcha de las intervenciones, desde las voces de las actoras y sus prácticas.

Nos interrogamos sobre las propuestas de los /as docentes, en las Escuelas Especiales, pensando en la posibilidad que el abordaje de dichas actividades tengan que ver con un proyecto colectivo, o parte de un proyecto institucional. Desde las conceptualizaciones vertidas por Eleonora Faur, en su trabajo de investigación, expresa:

Una Buena Práctica Pedagógica en ESI es aquella que se construye a partir de las acciones sistemáticas que docentes y/o equipos de gestión llevan a cabo en una escuela determinada, en el marco del cumplimiento de una política pública y respetando el enfoque integral que la Ley establece (Faur, 2018, p. 5).

Para conocer el abordaje de dichas prácticas pedagógicas, en relación a esta temática, llevamos adelante un trabajo de campo en una de Chichinales, y otra de San Carlos de Bariloche, dentro del marco del proyecto de la investigación

“Experiencias de enseñanza y de aprendizaje de la ESI en escuelas especiales de la provincia de Río Negro, Argentina”.

Dentro del marco de indagación sobre las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la ESI, recuperamos las experiencias, las voces y saberes, propios de la investigación educativa, entrevistando a egresadas del profesorado de Educación Especial, desde la mirada individual y colectiva, que nos permitirán volver al diseño de las prácticas del profesorado y analizar la puesta en marcha de los dispositivos de formación docente.

Resultados preliminares

El cambio en el Diseño curricular que se realizó al interior de los profesorados de la carrera de Educación Especial con orientación en Discapacidad Intelectual, permitió que los/as residentes no sólo pudieron construir herramientas para el abordaje de la ESI, tanto de la planificación de clases y proyectos, como el abordaje de los emergentes, dando inicio en su formación a prácticas situadas, sino además interrogar sus prácticas dentro del enfoque de los derechos con perspectiva de género.

Desde el análisis y retomando el concepto de Buena Práctica Pedagógica en ESI, los hallazgos preliminares de la investigación, desde el relevamiento de documentos, análisis de entrevistas y observaciones de clases, actos, espacios, entre otros, se puede evidenciar que ambas instituciones tienen incluida la ESI en sus proyectos educativos institucionales y la presencia de sus contenidos en propuestas curriculares y planificaciones áulicas. En relación a esto, una integrante del equipo directivo de Bariloche expresa:

Si la realidad es que la ESI, así como la conocemos de un tiempo a esta parte nosotros, la veníamos trabajando de manera permanente, yo hace ya casi 20 años que estoy en la escuela y la abordamos siempre (...), al mismo tiempo hay un montón de aspectos nuevos si se quiere, que no serían nuevos, pero bueno, que son nuevos considerando el contexto social y el momento social ¿no? en el que todo esto está enmarcado hoy dentro de la ESI. Digo, las cuestiones de género quizás por ahí, o sea hoy, tienen una mirada que por ahí no la teníamos hace un tiempo atrás y que no solamente se hace como más visible en este momento por ahí, más que todo para las familias (entrevistada F).

Las instituciones educativas de Educación Especial, han generado y construido modalidades propias para organizar la enseñanza de los contenidos de ESI en cada aula o sectores de la escuela, poniendo en diálogo los Lineamientos

Curriculares con las necesidades y recursos propios. Desde las voces de las/os docentes :

...el abordaje de los temas no se da de la manera que está pensado para, suponte, para un currículum de primario. Se va dando en la medida de la necesidad y de este crecimiento que se produce y de estas cuestiones que también los padres traen al comentarnos esto "pero no quiere que lo cambie, no quiere que lo toque de repente. Ahora, de repente, está eligiendo cuando solo mueve los ojos". Entonces estas cosas que los padres sienten y empiezan a observar en sus hijos adolescentes es lo que hace que también nosotros podamos ahí acompañar y pensar en ciertos contenidos más profundos, más específicos, algunos, algunos conceptos en relación al acompañamiento de la sexualidad de los chicos y chicas (entrevistada P).

...Y sí, es un trabajo que hay que hacer que básicamente con, en principio con, con el entorno próximo, con la familia. O sea, esto no puede abordarse de manera independiente. Generalmente por ahí si pensamos en el nivel primario o al menos son experiencias, ahí ya me corro del rol docente y me pongo desde el yo mamá, la realidad es que lo que mis hijos hacen en la escuela nunca nos involucraron y ahí también hay una diferencia respecto de las otras, de los otros niveles, no? Nosotros acá todo lo que hacemos tiene que estar necesariamente involucrando a la familia (entrevistada F).

...La apertura siempre está para que la participación sea lo más activa posible, la invitación siempre está con esa intención. Los padres me parece que van participando en la medida en que les va urgiendo, que ven la necesidad. Pero un poco esto que decía Fer es muy cierto, nosotros no tenemos como esta división de "bueno, enseñamos la ESI al interior de la escuela es una cosa y afuera es". No, porque necesitamos poder acoplarnos con la familia que son esto, que es lo próximo, que es lo que también ayuda después a una segunda etapa próxima, digamos, de socialización (entrevistada P).

... Sí, y que además se necesita básicamente porque con la familia también tenemos que romper estas representaciones respecto de las posibilidades de sus hijos, y que no es solamente en relación al desarrollo de la sexualidad, sino en relación a la vida diaria, a las posibilidades que tienen las estudiantes y los estudiantes de aprender. O sea, en todos los aspectos de su desarrollo, en todos los aspectos de la vida. No es solamente en relación a la ESI (entrevistada F).

Por otro lado, las instituciones piensan el abordaje de la ESI, de forma colectiva, sistemática, articulada y transversal, potenciando el trabajo colaborativo con la participación de diferentes actores institucionales, desde la creación, puesta en marcha y evaluación de un proyecto institucional. Así lo ejemplifica el siguiente fragmento, extraído del Proyecto Educativo Institucional de la escuela de Chichinales:

- Proyecto ESI: intervención de instituciones de la comunidad.
- Los contenidos ESI se abordan transversalmente en todas las áreas y de manera diaria en las actividades planificadas para el día.

- Siguiendo una visión integral y positiva, se propiciará que la información se adquiera a través de un proceso lo más vivencial posible, con la debida contextualización que la temática merece.

Entonces, es muy interesante destacar que en ambas escuelas se trabaja la ESI desde el enfoque derecho con perspectiva de género, se abordan los contenidos a partir de los emergentes y las necesidades de los/as estudiantes y definen que la llegada de la Ley permitió el reconocimiento de la ESI como derecho y la ampliación del enfoque hacia una perspectiva integral.

Las escuelas visitadas expresan por un lado, la importancia de involucrar a las familias y por otro lo difícil que resulta hacerlo. Además, algunas familias plantean inquietudes en relación a temáticas, que desde las escuelas se abordan para acompañar el desarrollo integral de niños/as y adolescentes. Una de las docentes lo expresa en la entrevista realizada:

Desde la escuela se ha convocado a las familias en varias ocasiones, armando talleres, abriendo la escuela a los espacios donde se trabaja la ESI específicamente y la verdad es que, si bien hemos tenido poca convocatoria, es verdad que se necesita continuar, yo creo que las familias han ido entendiendo de qué se trata y de que nos es algo meramente que tiene que ver con las relaciones sexuales y la genitalidad, sino que va más allá la ESI...

...En mi experiencia, la verdad es que las familias se sienten, resisten un poco ante este crecimiento, pero la verdad es que si, se habla, se trabaja con un taller, se trabaja en el aula y si, hemos avanzado mucho como comunidad educativa y las familias se sienten apoyadas por la escuela, porque saben que la información que se les brinda a ellos y a los estudiantes es en pos de su crecimiento de su aprendizaje, apostamos que esa vida pueda ser totalmente libre y que puedan tener la mayor autodeterminación posible y autonomía (entrevistada F).

Consideramos finalmente que los hallazgos de esta investigación fortalecerá la formación docente, nutriendo espacios para volver a pensar las formas de abordaje de la Ley N° 26.150/06, como política pública desde un entramado social y complejo, para acompañar a los/as estudiantes de Nivel Superior en la construcción de su rol, de manera que les permita la formación integral de los sujetos con discapacidad, problematizando los hallazgos y permitiendo la retroalimentación.

Comprendiendo que la Ley N° 26150/06 de ESI, involucra a todos los niveles y modalidades, y los/as estudiantes del Nivel Superior, poseen espacios formativos para desandar los caminos propios de un modelo normativo heterosexual, que busca transmitir herramientas para el cuidado de los otros, es decir que en palabras de Sipes, se piensa en: "Formar docentes para que

se desempeñen dentro del ámbito de la educación especial, deviene una tarea constructora y a la vez deconstructiva” (Sipes, 2011, p. 2).

Referencias bibliográficas:

Diseño Curricular del Profesorado de Educación Especial con Orientación en Discapacidad Intelectual (2015). Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro.

Faur, Eleonor (2018). *Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre Buenas Prácticas Pedagógicas de ESI*. Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología- UNICEF Argentina.

Faur, Eleonor (2018). *El derecho a la educación sexual integral en la Argentina. Aprendizaje de una experiencia exitosa*. UNFPA y Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo [INADI] (2016). *Sexualidad sin barreras*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ley 26.150/06 Educación Sexual Integral

Musante, M. (2021). Apuntes reflexivos sobre prácticas, sentidos y discursos en torno a la ESI en Escuelas De Educación Especial. *Revista Ruedes*. Recuperado de: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/ruedes/article/view/5409>

Género e interseccionalidad en las políticas de empleo. *Revista del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/inadi/revista-inclusive/genero-e-interseccionalidad-en-las-politicas-de-empleo>

Sipes, M. (2011). Formar docentes de educación especial. *Revista del ICCE/30*. Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/issue/view/18>

Sirvent, María Teresa (2007). *La educación y las múltiples pobreza en un contexto cultural de sometimiento, resistencia y creación. Desafíos para la investigación educativa y la intervención* [Conferencia inaugural]. I Jornadas Nacionales de Investigación Educativa. Facultad de Educación Elemental y Especial. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Wainerman, C.; Di Virgilio, M. y Chami, N. (2008). *La escuela y la educación sexual*. Buenos Aires: Manantial, UNF-PA.

Zabala Beraza (2022). Revisión bibliográfica sobre prácticas docentes en universidades públicas argentinas. UNLPampa. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/1531/153170950011/html/>